

AMNISTÍA INTERNACIONAL

Declaración pública

Índice AI: MDE 15/060/2007 (Público)
Servicio de Noticias: 170/07
5 de septiembre de 2007
<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLMDE150602007>

Israel y los Territorios Palestinos Ocupados: Cortar suministros vitales a Gaza constituiría un castigo colectivo

Se ha tenido noticia de que algunos ministros del gobierno de Israel han declarado que están considerando la posibilidad de cortar el suministro de agua y electricidad a la Franja de Gaza como respuesta al lanzamiento de cohetes "qassam" de fabricación casera por grupos armados palestinos desde Gaza contra Israel.

El viceprimer ministro, Chaim Ramon, declaró a la emisora de radio del ejército israelí: "Pondremos un precio a cada qassam, en términos de cortar infraestructuras. [...] No seguiremos suministrando 'oxígeno' en forma de electricidad, combustible y agua mientras ellos intentan asesinar a nuestros niños".

La interrupción del suministro de bienes y servicios básicos como el agua y la electricidad –que la población de Gaza no puede obtener de otras fuentes debido a los bloqueos impuestos por Israel– constituiría un castigo colectivo de la población de Gaza que violaría el derecho internacional humanitario, que prohíbe toda forma de castigo colectivo.

En su condición de potencia ocupante, Israel es el responsable último de garantizar el bienestar de los 1,5 millones de palestinos que viven en la Franja de Gaza. La pretensión de las autoridades israelíes de que Israel no está obligado ya por las leyes que regulan la ocupación, por haber red desplegado sus fuerzas al perímetro de la Franja de Gaza, es una falacia.

Israel mantiene el control efectivo de la Franja de Gaza. Ejerce un control total sobre las fronteras terrestres, el espacio aéreo y las aguas territoriales de la Franja de Gaza y sobre la circulación de personas y mercancías –todas las personas, todos los camiones cargados con ayuda alimentaria– que entran en la Franja de Gaza o salen de ella.

Además, el creciente endurecimiento del bloqueo impuesto por las autoridades israelíes sobre la entrada y salida de mercancías de Gaza ha paralizado la economía y ha obligado a la mayoría de la población de la Franja a depender de la ayuda internacional.

Por consiguiente, además de la obligación contraída en virtud del derecho internacional humanitario de garantizar el bienestar de la población de los Territorios Palestinos Ocupados, Israel tiene asimismo la responsabilidad de proporcionar resarcimiento por los daños y perjuicios que cause a la población de Gaza, tanto los derivados de los bombardeos aéreos que destruyen infraestructuras como de los bloqueos que paralizan la actividad económica.

Información complementaria

Los grupos armados palestinos lanzan con frecuencia cohetes "qassam" de fabricación casera desde la Franja de Gaza contra el sur de Israel, que caen a menudo en la ciudad de Sderot y sus alrededores. Estos lanzamientos indiscriminados de cohetes han causado la muerte de unos 10 civiles israelíes en los últimos cuatro años en Sderot, han propagado el miedo entre la población y han perjudicado la economía de la ciudad. El ejército israelí ha tomado represalias lanzando frecuentes bombardeos aéreos y ataques de artillería en los que han perdido la vida cientos de palestinos, entre ellos decenas de menores, desde el año pasado. Tres menores palestinos murieron la semana pasada en un ataque aéreo israelí que, según las primeras declaraciones del ejército, iba dirigido contra lanzadores de cohetes, aunque después las fuerzas armadas admitieron que habían elegido como blanco por error a niños que jugaban en los campos.

Amnistía Internacional ha pedido reiteradamente a los grupos armados palestinos que dejen de lanzar esos ataques indiscriminados con cohetes contra Israel, y ha pedido a las fuerzas armadas de Israel que pongan fin a los ataques desproporcionados que siguen matando a civiles palestinos desarmados.

/FIN
